

DESAFÍOS Y DEBATES EN TORNO  
A LA ARTICULACIÓN ENTRE LO POÉTICO  
Y LO PÚBLICO

CID, Alba e Isaac LOURIDO (eds.). *La poesía actual en el espacio público*. Villeurbanne: Orbis Tertius, 2015.

Durante el siglo XX, los debates en torno a la poesía prestaron especial atención a la naturaleza de la enunciación poética, como consecuencia de los visos confesionales heredados de una rama del Romanticismo. La cuestión de quién habla en el poema aún hoy no está zanjada, pero cada perspectiva que la aborda está abonada por una gran cantidad de aportes teóricos y críticos, los cuales han generado, por otra parte, nuevos intereses y derroteros en el estudio sobre este género. Este libro, titulado *La poesía actual en el espacio público*, es un ejemplo de ello.

Como resultado de las investigaciones obtenidas a partir del proyecto «La poesía actual en el espacio público: intervención, transferencia y performatividad» (dirigido por el investigador gallego Dr. Arturo Casas, integrado por diecisiete investigadores europeos y americanos, y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España), este texto resulta un aporte original y heterogéneo al estudio del rol que la poesía ha adquirido en el espacio público principalmente desde finales del siglo XX y lo que va del XXI.

Tal como sus editores indican en la introducción, las categorías

hegemónicas utilizadas hasta ahora en los estudios literarios resultan estrechas e insuficientes para abordar la dinámica que estos fenómenos artísticos adquieren en la actualidad. Es por eso que la primera parte del libro, de cuño claramente teórico, tiene como objetivo delimitar el marco teórico de los análisis críticos de la segunda y tercera parte y orientar la interpretación de los fragmentos de la cuarta parte.

El primer apartado, «Propuestas teóricas: poesía y espacialidad», presenta un análisis profundo lo suficientemente sistemático y abierto a la vez como para dar un marco de reflexión adecuado en torno a las manifestaciones poéticas abordadas; un marco que no se cierre sobre etiquetas fijas y obsoletas, pero que en su propio dinamismo permita descubrir ciertas regularidades semióticas. Este desafío es abordado, en primer lugar, por Burghard Baltrusch en su trabajo «Traducir lo poético en el espacio público: algunas cuestiones hermenéuticas relacionadas con el grafiti y la performance como poesía de intervención», en el cual se aborda la relación entre la poesía no lírica y el espacio público a partir del análisis de tres matrices conceptuales: 1) la poesía no lírica; 2) la hermenéutica de la poesía como traducción; 3) el espacio público y la traducción. Baltrusch propone analizar una serie de ejemplos poéticos actuales, como el grafiti o la performance, a partir de la noción que denomina «tránsito-traducción». Esto supone pensar en la dimensión sociopolítica de estas prácticas, que cristaliza

en su carácter de acontecimiento y de traducción, poniendo en jaque las estructuras tradicionales del poder para generar una subversión cultural. El artículo de Antònia Cabanilles: «L'espai del poema», se pregunta qué es la poesía, haciendo un repaso por su dificultosa adscripción al sistema genérico. La propuesta de la autora, siguiendo a Rancière y Kristeva, será describir el espacio del poema como una performatividad compartida, donde las dos instancias: escritura y lectura (o interpretación) se encuentren y complementen. El trabajo de Arturo Casas, «Sobre la inestabilidad funcional del discurso poético en el nuevo espacio público», aporta a este marco teórico una reflexión que enlaza directamente con los debates sobre la enunciación poética que mencionamos al inicio de esta reseña. Casas asegura que en la poesía actual el sujeto poético padece una «inestabilidad funcional», fruto de considerar la identidad personal que se plasma en el texto poético no ya como una entidad naturalizada y despolitizada (como la pensó la filosofía occidental), sino más bien como una «institución política» (85). Para ello, en primer lugar, realiza la distinción entre poesía lírica y poesía no lírica (que el resto de los autores del libro retoman) como dos discursos interrelacionados dialécticamente, cuya definición dista de ser definitiva y depende de los pactos de producción-recepción textual y discursiva que entran en juego, así como de las pautas histórico-culturales de las que depende su definición en el marco de la historiografía literaria.

Esta separación entre las nociones de poesía y lírica le permite a Casas establecer ciertos rasgos por los cuales la poesía no lírica resulta un terreno fructífero para su funcionamiento en el espacio público, «el afuera, el desorden, lo inestable» (100), y que nos interpelan a pensar nuevamente las nociones de subjetividad y de sujeto en este proceso discursivo. En el cuarto y último artículo de esta primera parte, titulado: «El espacio como agente intersemiótico en la (de)construcción del significado poético», Laura López Fernández nos invita a pensar el grado de plurisignificación que lo espacial adquiere en poesía, tanto dentro de la estructura signíca del texto como en las relaciones que establece con el lector-espectador y con el contexto cultural, social y político en el que se inserta. En línea con los juegos espaciales significantes de la poesía experimental, cuyos ejemplos encontramos ya a finales del siglo XIX (siendo Mallarmé uno de los primeros en poner de manifiesto esta posibilidad), López Fernández dedica la segunda parte de su trabajo a analizar ejemplos de poesía fractal de dos poetas contemporáneos: Ramon Dachs y Roger Olivella. A partir de ellos, demuestra cómo el espacio se vuelve semiótico en cuanto que abre nuevos caminos para la interpretación.

En la segunda parte del libro, «Subjetivación e identidad», cada colaboración busca analizar la obra de un artista en particular para exponer los modos en que se constituye la subjetividad en una poesía que pretende intervenir de forma efectiva en

el espacio público. Alethia Alonso estudia las implicancias semióticas del concepto de «nudo» en la obra de Eduardo Eielson, en relación con la transculturación y la ecología de la literatura; nociones todas ellas que tratan de dar cuenta de los múltiples cruces en diversos niveles que se condensan en un texto. Por su parte, Alba Cid, en «Automención e figuración do eu-muller na poesía gallega dos 90 escrita por mulleres», pone de manifiesto el modo en que la escritura de poetisas gallegas de los años 90 ofrece, a partir de procedimientos autorreferenciales, una serie de representaciones de lo femenino, con el objetivo de ocupar lugares en el espacio público que a lo largo de la historia han estado vedados para las mujeres. También David Muíño Barreiro, con su trabajo «Y entonces el texto crea el yo: sujeto y género en *Los textos del yo*, de Cristina Rivera Garza», ofrece un nuevo ejemplo de cómo en la poesía de esta escritora mexicana el lenguaje abandona el imperativo representativo para transformarse en un modo, siempre conflictivo y abierto, de constitución de la subjetividad y de análisis y construcción de lo real.

El siguiente apartado, «Performatividad e intervención social», está compuesto de tres trabajos. En el primero de ellos, «Antonio Méndez Rubio: poética del cuerpo y del mundo», Pablo Aros Legrand también analiza la constitución de una subjetividad abierta y heterogénea en la poética de Méndez Rubio, en la cual las nociones de «cuerpo» y «mundo» resultan los pilares fundamentales de una

propuesta que aúna lo estético y lo ético en la emergencia del sentido. El caso de Patricia Heras le sirve a Isaac Lourido para presentar el concepto de «contra-espacio público», pertinente en el estudio de aquellas producciones ligadas directamente a los procesos de lucha social. Su trabajo «Marginalidad social y antagonismo político en la poesía de Patricia Heras» propone pensar los textos de la escritora barcelonesa como un ejemplo de la capacidad performativa de la poesía para producir acciones de resistencia frente a la lógica de funcionamiento del campo literario y de denuncia de las hegemonías políticas y económicas que mueven el mundo. En el último artículo de este apartado, «*Sitio distinto*: experiencias de vanguardia posmoderna na televisión», Alberto Valverde hace foco en este programa de la televisión gallega (TVG), caracterizándolo como «unha crónica multidisciplinaria da Galicia contemporánea» (250). Los diversos elementos del programa (secciones, banda sonora, escenario, etc.) son, en definitiva, códigos significantes diversos que se entrecruzan para conformar un sentido integral, cuyo objetivo es ejercer una resistencia cultural desde las modalidades de lo que Valverde caracteriza como «vanguardia posmoderna».

La última parte del libro pretende dar cuenta de las reflexiones de los propios escritores en torno a la intervención de lo poético en el espacio público, tal como indica su título: «Poéticas (en primera persona)». La incidencia pública de la poesía». El texto del *performer* brasileño

Márcio-André, «Contaminações», utiliza justamente la polisemia de esta palabra para reflexionar sobre su experiencia en la radioactiva y peligrosa Pripyat, con las implicancias corporales, culturales, artísticas tan múltiples e inciertas y, por ello, significantes para su arte. El aporte del poeta y traductor Xavier Ferré parte de un verso de Auden para poner de manifiesto la incidencia que ha tenido la poesía en los hechos más dolorosos de la historia de Europa desde la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. Finalmente, Ester Xaray, poeta y videoartista, prefiere hablar de «disidencia» en vez de «incidencia» para cuestionar si la poesía tiene realmente un rol en el espacio público. La carencia de ese rol es sufrida por el poeta libre y subversivo, quien no debe estar sujeto a ninguna prerrogativa del espacio social, político, económico, cultural, etc., en el que se inserta, sino sólo a su libertad creadora y a la posibilidad del arte de ser no una representación, sino «l'acció spectacle», aspirando a movilizar y modificar la imaginación y, por tanto, la conciencia de los espectadores.

La lectura de *La poesía actual en el espacio público* resulta, en definitiva, una ocasión de reflexión y análisis

que se extiende a los múltiples ejemplos de experiencias culturales que pueden venir a nuestra mente posmoderna. Constituye, además, un aporte insoslayable y original al estudio de esta relación entre lo poético y lo público, instancias cuya vinculación ha sido problemática a lo largo de la historia. Así, este libro le da espesor semiótico a la interpretación de los fenómenos poéticos, otorgándonos un marco teórico lo suficientemente sólido y a la vez flexible para intuir los alcances de las experiencias artísticas actuales en relación con el ámbito social, económico, político, cultural, histórico. Cumple de este modo aquel objetivo que se planteaba en la introducción de contribuir «sobre todo a la producción de un debate académico e intelectual que, sin renunciar al rigor, sea al mismo tiempo dinámico y reflexivo, [...] [y a] la producción de un conocimiento crítico que no renuncie a observar los cambios que se producen en los campos literario y cultural, y la emergencia de nuevas prácticas en los mismos» (19).

María Clara LUCIFORA  
 Universidad Nacional  
 de Mar del Plata  
 mclucifora@gmail.com